



HISTORIA de CAMBIO

Julius Kirya

BENEFICIARIO DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN

Julius Kirya, profesor del Solidarity Teacher's Training College (STTC) de Yambio desde 2016, cuenta sus aventureros viajes por todo Sudán del Sur con la misión de reclutar estudiantes para el campus.

Ha viajado por carretera en camiones, coches pequeños e incluso en avión, y ha tenido que cruzar ríos para llegar a todos los rincones de su país, incluidos los campos de refugiados y los de desplazados internos. Habla cinco idiomas con fluidez, lo que le permite comunicarse más fácilmente. Además, gracias a sus experiencias personales, es capaz de comunicarse fácilmente con las personas que conoce y comprender sus complejas situaciones.

A veces, tarda hasta dos años en ver a su familia, porque está lejos por motivos de trabajo y



porque ellos viven en un campo de refugiados en Uganda tras haber huido de Kajo Keji, una ciudad de Sudán del Sur, a causa de la guerra.

Cuando estallaron los combates, se había desplazado a Tombura, una zona administrativa del oeste de Equatoria, para reclutar nuevos soldados, cuando recibió una llamada telefónica de su esposa, que le informó del ataque y de que los rebeldes habían rodeado la aldea. Su esposa le explicó que tenían que huir. Tuvo que buscarlos con gran dificultad en Uganda, pero finalmente los encontró en el campo.

Después de muchos años dedicados a reclutar y enseñar a estudiantes universitarios, ahora es recibido con alegría en todo Sudán del Sur por los antiguos alumnos del STTC, procedentes de diferentes contextos étnicos. Cuenta con entusiasmo que nunca le falta alojamiento y que ha tenido la maravillosa oportunidad de degustar todo tipo de cocina sudsudanesa en las casas, diócesis y parroquias que lo han acogido.



Él cree que se debe seguir promoviendo y animando a un mayor número de niñas a recibir una educación.





HISTORIA de CAMBIO

Julius Kirya

BENEFICIARIO DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN

Sin embargo, las experiencias de Julius durante el proceso de selección para la universidad no siempre son positivas. Según él, varias comunidades en particular no quieren que sus hijas reciban educación o continúen sus estudios superiores, sobre todo porque las mujeres son un recurso económico. Piensan que si se permitiera a las niñas estudiar, sus familias perderían una fuente de ingresos. Las mujeres son un bien tanpreciado en Sudán del Sur que algunas familias ponen a la venta a sus hijas para casarlas, mientras que los pocos ricos apuestan por ellas. Además, se supone que



las chicas, al continuar estudiando, perderían su identidad cultural. No obstante, él cree que hay que seguir promoviendo y animando a un mayor número de chicas a recibir una educación.

Además de la falta de seguridad, existe el grave problema de las infraestructuras viarias inadecuadas o casi inexistentes, además de los vehículos en mal estado. Recuerda que una vez, cuando regresaba al STTC después de una actividad de reclutamiento y acompañaba a algunos de los nuevos estudiantes, el medio de transporte público volcó. Afortunadamente, nadie resultó gravemente herido. Volcaron el vehículo y continuaron el viaje.



ESTA HISTORIA ES SIGNIFICATIVA porque **convierte el sacrificio personal en un motor para la paz nacional. Julius recorre cada rincón de Sudán del Sur para dar voz a los olvidados, desafiando los profundos prejuicios culturales que aún obstaculizan la educación de las niñas. Su misión demuestra que la verdadera reconstrucción del país no solo pasa por los libros, sino por el valor de superar las barreras étnicas y los peligros constantes para formar una nueva generación de profesores.**